

Lección 7
19 de Mayo de 2012

Evangelización y testificación corporativas

Dr. Jonathan Gallagher

Textos bíblicos:

Eclesiastés 4:9-12; Salmos 37; Filipenses 1:5-18; Efesios 4:15, 16; Colosenses 1:28, 29, 2 Timoteo 2:2.

Citas

- 📖 La iglesia no es un club deportivo, sino una flota de barcos de pesca. *Anónimo*
- 📖 Se debe considerar un honor que el evangelio de la salvación haya sido asignado a la iglesia. *Shuichi Matsumura*
- 📖 Testificar es toda la palabra de toda la iglesia en todo tiempo. *A.T. Pierson*
- 📖 El celo misionero no nace de la creencia intelectual, ni por los argumentos teológicos, sino por amor. *Roland Allen*
- 📖 La Iglesia no existe para otra cosa que para atraer a los hombres en Cristo, para que sean pequeños Cristos. Si no lo están haciendo, todas las catedrales, el clero, las misiones, los sermones, e incluso la propia Biblia, son simplemente una pérdida de tiempo. Dios no se hizo hombre para ningún otro propósito. *C. S. Lewis*
- 📖 Los mayores obstáculos para la evangelización del mundo son los que están dentro de la iglesia. *John R. Mott*

Para debatir

¿Es el término “corporativo” el mejor para utilizar en conjunción con la palabra evangelización? ¿Cuáles son los aspectos positivos y negativos en nuestra “misión corporativa”? ¿Qué es lo que nunca debemos dejar de enfatizar en todos nuestros programas de la iglesia? ¿Cómo nos vemos a nosotros mismos como parte de un cuerpo más grande? ¿Puede la organización realmente “hacer” evangelismo? ¿Cómo podemos ayudar/obstaculizar la obra de evangelización de los líderes?

Resumen bíblico

Eclesiastés 4:9-12 nos recuerda que “dos son mejor que uno”. Salmos 37 es citado para mostrarnos que Dios es la fuente de nuestro éxito, y que debemos confiar en él en lugar de preocuparnos acerca de lo que hacen los impíos.

Pablo escribe para alentar a la iglesia de Filipos (Filipenses 1:5-18), recordándoles que están unidos y todo lo que importa es que Jesucristo sea predicado. Estamos para edificarlos y unirnos en la misma forma en que las diferentes partes del cuerpo lo hacen (Efesios 4:15, 16). Tenemos que trabajar juntos para proclamar a Jesús (Colosenses 1:28, 29), y delegar el trabajo a los que se puede confiar (2 Timoteo 2:2).

Comentario

Los primeros adventistas (post-1844) tenían el desafío de volver a ordenar su misión. El concepto de la “puerta cerrada” significaba que era poco lo que se podía hacer en términos de evangelización, ya que efectivamente no quedaba más tiempo. El Programa Mundial de Alcance de la Iglesia sólo fue posible mediante el reconocimiento de “ocupar el tiempo” hasta que el Señor regresara. Del mismo modo, en la planificación estratégica, aunque que el futuro advenimiento de Cristo sigue siendo el centro del mensaje adventista, haciendo hincapié en la prontitud de su regreso, como un acontecimiento que puede ocurrir en “cualquier momento,” significa que la planificación futura es esencialmente irrelevante. En consecuencia, al revisar el futuro, es absolutamente importante hacer planes para el futuro, y que la Iglesia siga cumpliendo el mandato divino hasta el final, cuya fecha permanece en las manos de nuestro amoroso Dios que está próximo a regresar.

A pesar de que el término “corporativo” a menudo tiene connotaciones negativas y a pesar de que hemos denominado a nuestra estructura como una corporación (la corporación de la Conferencia General es el nombre legal que hemos elegido para nuestra organización suprema) tenemos que asegurarnos de que aún seguimos funcionando de acuerdo a los principios de Cristo y demostrar que en verdad somos una iglesia cristiana.

El evangelio ha sido definido como un mendigo diciéndole a otro mendigo dónde encontrar pan. Una definición bastante buena. Mantiene la predicación como un acto humilde, y señala que la fuente no está en nosotros mismos. Sin embargo, las estructuras de la Iglesia, los Comités, Comisiones, Consejos, Congregaciones, Conferencias, Congresos en vez de eso dicen lo contrario, arrogándose de una manera sutil la responsabilidad de la salvación. La mayor condenación de Jesús fue para los líderes que decían a todos que ellos estaban en lo cierto y que Jesús estaba equivocado. “Guías ciegos”, los llamó. Así que por encima de todo, no debemos ser ciegos a la realidad del evangelio, y su demanda nos obliga a compartir la verdad de Dios y no nuestra propia versión de la verdad, el “otro evangelio” de nuestra Galacia. Sin embargo, “no nos predicamos a nosotros mismos,” nos recuerda Pablo, “sino a Cristo Jesús como Señor, y a nosotros como siervos vuestros por Jesús...” (2 Corintios 4:05 NVI). Siervos. Pues bien, esclavos, en realidad... Esclavos para el evangelio. No es la más cómoda de las imágenes, ¡pero es bíblica, por lo menos!

Los esclavos no buscan el crédito. Los esclavos no buscan una posición elevada. Los esclavos no quieren la adulación o alabanza y la gloria. Simplemente hacen la voluntad del Señor. ¿Cuál es? No lo definimos como lo que preferiríamos hacer. Sino como tomar

en serio lo que Jesús dijo. Dar, ser compasivo, ser cuidadosos, amorosos, sanadores. Entendiendo que la forma en que vivimos nuestras vidas habla de lo que creemos, o lo que no creemos. La práctica es la medida, no nuestra predicación. Por qué es muy fácil convencernos de que lo que queremos es lo que necesitamos... Porque la “disonancia cognitiva” (bonito término para ‘no tiene ningún sentido’) entre lo que decimos y lo que hacemos, conduce al rechazo del evangelio. Al igual que Gandhi decía que se habría convertido en cristiano, si alguna vez hubiera conocido a uno que realmente siguiera las enseñanzas de Cristo.

Pero llevándolo a un plano personal, ¿cuándo fue la última vez que hice algo que no fuera por interés personal? ¿Qué he hecho para difundir el evangelio?

Comentarios de Elena G. de White

☞ “Dios ha ordenado que los representantes de su iglesia de todas partes de la tierra, cuando se reunieran en una Conferencia General, tengan autoridad. El error que algunos están en peligro de cometer es otorgar a la mente y al juicio de un hombre, o de un pequeño grupo de hombres, la plena medida de la autoridad y la influencia que Dios ha conferido a su iglesia, en el juicio y la voz de la Conferencia General para planificar en favor de la prosperidad y el progreso de su causa” [*Paulsen Collection* (Colección Paulsen) p. 422].

☞ “Mi espíritu estaba dolido dentro de mí, porque había perdido la confianza en lo que había presentado siempre ante el pueblo como la voz de Dios para Sus hijos. No había sido la voz de Dios. Había existido un poder ejercido sobre la herencia de Dios en decisiones que no fueron dictadas por el Espíritu de Dios... No podíamos por lo tanto, decir ante el pueblo que la voz de la Conferencia General en sus decisiones debía moverlos y controlarlos, porque sus propuestas y decisiones no podían ser aceptadas. No estaban en la línea correcta de progreso. Dios estaba siendo apartado en sus consejos” [*Manuscript Releases*, tomo 17, p. 221-222].

Dr. Jonathan Gallagher



Traducción: Shelly Barrios De Ávila ©
RECURSOS ESCUELA SABATICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática